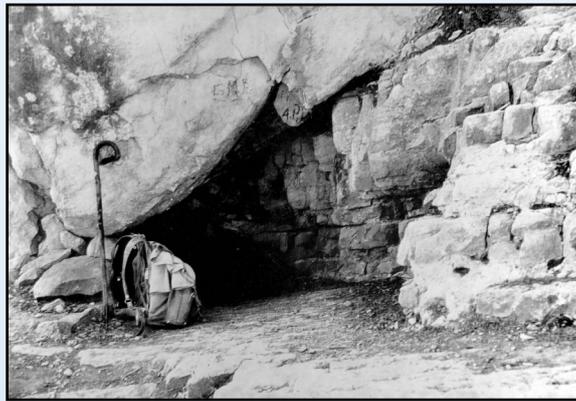


LA CUEVA DE RAMON LLULL

¿Cómo es la cueva?

La cueva de Ramon Llull se sitúa en la ladera sur del Puig de Randa, entre acantilados abruptos, en los terrenos de la hacienda de Albenya. Tanto la cueva como el santuario cercano de Cura fueron declarados parajes pintorescos a raíz del Decreto de 8 de junio de 1951 (BOE núm. 172, de 21 de junio de 1951), aunque actualmente están catalogados como bienes de interés cultural (BIC).



Fotografía del libro *Rutes amagades de Mallorca, 24. Puig de Randa des de Algaida, per Castellitx i Albenya* (1968).

Características físicas de la cavidad

La cueva de Ramon Llull presenta una entrada angosta, afectada por desprendimientos de roca. La cavidad no es muy profunda y es de altura escasa, de modo que sólo cabe una persona acostada. Según la descripción del archiduque Luis Salvador, la cavidad tenía una abertura de 2,5 metros y una profundidad de 2 metros.



Fotografía del libro *Rutes amagades de Mallorca, 24. Puig de Randa des de Algaida, per Castellitx i Albenya* (1968).

LA CUEVA DE RAMON LLULL

El desprendimiento de la roca que había hecho de techo y cubierta redujo notablemente las dimensiones de la cueva y generó un serie de leyendas y relatos vinculados a la destrucción voluntaria del patrimonio luliano. Así se habría consolidado el argumento de la destrucción de la cueva promovida por los sectores antilulistas, con la voluntad de hacer desaparecer los símbolos y los espacios que nutrían una devoción considerada de escaso peso para la Ilustración.

El entorno de la cavidad

Frente a la cueva se extiende una explanada de unos 350 m². Toda la zona está cerrada por una pared seca y una reja metálica. Con la misma técnica de piedra en seco y tierra se han construido tres escalones que facilitan el acceso a la entrada de la cueva. En este espacio, cabe destacar dos elementos conmemorativos dedicados a Ramon Llull. En primer lugar, justo encima de la entrada de la cueva, hay una placa de piedra que se colocó en 1933. El segundo elemento es una estatua de Ramon Llull, orando de rodillas, también de piedra, y mutilada en la actualidad. Esta escultura se sitúa sobre una peana de piedra y cemento que, a su vez, se ubica sobre un segundo pedestal de piedra seca que sustenta, además de la citada estatua, una gran roca. El conjunto fue construido por los frailes del tercer orden regular de San Francisco durante la década de 1940.

En lo que respecta a la vegetación, cabe indicar que es la típica de monte bajo. Abundan los pinos, algunos de ellos dentro de artesas, así como los acebuches, las encinas, los arbustos y el carrizo. Se debe destacar el célebre lentisco que ha forjado la leyenda de la mata escrita, que según la tradición tuvo lugar en esta cueva. Las hojas de esta mata tienen una serie de signos extraños, talmente letras de alfabetos arcaicos, que se imprimieron después de que Dios revelara a Ramon Llull el *Art General*. Así lo explica el poeta Miquel Costa i Llobera:



El célebre lentisco que ha forjado la leyenda de la mata escrita. Imagen propiedad de PHI-Consejo de Mallorca.

LA CUEVA DE RAMON LLULL

«És fama antiga que a tal punt escrita
quedà la mata per senyal la fita
d'on l'asceta va ser il·luminat;
quedà de sa ciència com a prova
i com a símbol de sa vida nova
consagrada a l'immens apostolat».

Miquel Costa i Llobera. «La Mata Escrita del Puig de Randa» (fragmento).

Cabe señalar que la panorámica sobre el mediodía de Mallorca, desde este rincón, es espectacular. La presencia de bancos invitan al visitante a sentarse y dejarse maravillar por la contemplación de las vistas.



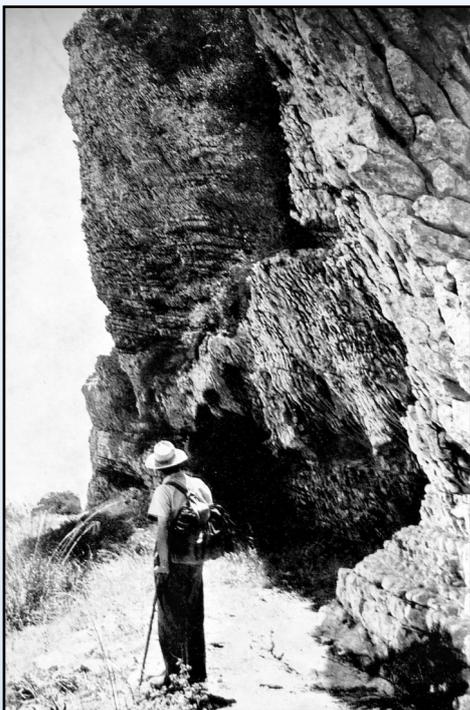
Estado actual de la cueva. Imágenes propiedad de PHI- Consejo de Mallorca

La cavidad y sus características

La roca caída, junto a dos fragmentos que se desprendieron posteriormente de esta misma roca, configuran la primera cueva de Ramon Llull. Existe una zona a la derecha de la cavidad, al abrigo del norte y con vista al mediodía, donde encontramos un pedrizo y un pequeño abrigo rocoso. La explanada de la cueva tiene 342 m², descansa sobre un margen de piedra en seco y está cerrado por una pared de piedra. En el interior del recinto hay una vegetación abundante entre la que destaca la mata —símbolo de la mata escrita lulliana—, salvada también por los diferentes intentos de eliminación y atentados.

LA CUEVA DE RAMON LLULL

La cueva de Ramon Llull del Puig de Randa. Interpretación geológica



Fotografía del libro *Rutes amagades de Mallorca*, 24. *Puig de Randa des de Algaida, per Castellitx i Albenya* (1968).

Cerca de la cima del Puig de Randa, encontramos los restos de una cueva. Se accede por un caminito próximo, a solo diez minutos del santuario. Cuenta la leyenda que, en aquel mechinal, bajo aquellos imponentes peñascos, orientado hacia Tierra Santa (S-SE), se retiraba Ramon Llull largas temporadas para buscar la inspiración para su arte. También allí, se le apareció Cristo crucificado que le llevaba inspiración y ánimos en forma de mata escrita. Hoy quedan pocos restos de todo aquello. La cueva fue medio derruida por los antilulistas, pero se ha restaurado y es visitable. La cueva se encuentra excavada en arenisca (*marès*) de la unidad calcarenita de Randa (Mioceno medio, 16 millones de años). Esta es una arenisca rojiza de grano fino o irregular, algo polvorienta y a tongadas, más dura; todo con restos de fósiles picados y algunos guijarros minúsculos. La robustez de la peña, la orientación y la presencia de este material hacían que la cueva antigua fuera un lugar ciertamente abrigado.

El Puig de Randa está formado por esta potente unidad calcarenita y por otra más antigua, coetáneas al resurgir de Mallorca (25-13 millones de años), todo por encima de los solapamientos alpinos del basamento. Esta unidad superior de Randa, donde se ubica la cueva, sólo se localiza en la zona central de la isla (Randa, Puig de Sant Miquel de Montuïri...).

LA CUEVA DE RAMON LLULL

Ramon Llull, desde la cueva, podía ver Mallorca ordenada entre las sierras de Tramuntana y de Llevant, y los pliegues de Galdent que mostraban el empuje de África que elevaron los relieves. Adosado al relieve, los restos del escollo fósil tropical posterior (marina de Lluçmajor, 11-6 millones de años) y aún las cuencas o subsidencias de Palma, Inca o Campos, producto de la deshecha del relieve. Y todo tan ordenado que Llull no habría dudado en verlo como obra divina. El sabio demuestra tener una visión geológica en la previsión de la existencia de América enfrente de las costas de Europa sólo observando las mareas atlánticas.

Todo nos lleva a separar los terrenos depositados en régimen mareal como el de la cueva, de los posteriores al estrecho de Gibraltar y actuales. Los últimos 20 metros de la cima donde sitúa la cueva son calcarenitas (*marès*) rojas, grisáceas claras o amarillentas, trabajadas también por el oleaje y con exiguos restos de guijarros y de fósiles que reflejan sedimentación mareal. Se cierra así la rueda luliana.

Bernat Morey Colomar (geólogo)

Enlaces de interés

«Cova de Ramon Llull, Cura». *Mallorca, paisatge cultural*.

<https://bit.ly/2EtD8UU>

«Ramon Llull i la mata escrita», *WoW Mallorca*.

<https://bit.ly/2GWqi3o>

RIBAS SERRA, Arnau. *Catalogació florística del Puig de Cura i els seus voltants*.

<https://bit.ly/2SoaCI0>

SÀNCHEZ CUXART, Antoni. «La Mata Escrita de Ramon Llull», *Vademècum*.

<https://bit.ly/2GYF0qB>

Autor de los textos: Pere Fullana Puigserver.

©Consejo de Mallorca. Departamento de Cultura, Patrimonio y Política Lingüística. Dirección Insular de Patrimonio, 2019.